

COLUMNAS

Frente Amplio: a construirlo desde las regiones y las bases

El Ciudadano · 14 de marzo de 2017





El concepto Frente Amplio es una realidad que se configura a nivel nacional desde las formaciones de izquierda que se encuentran fuera del duopolio dominante. Es una iniciativa que se ideó, construyó y aplicó en Valparaíso, atributo que lo hace importante en término de que abandona el clásico centralismo donde todo gira alrededor de Santiago. Otra particularidad radica en que se generó desde las bases de los diversos movimientos y formaciones políticas, los que lograron efectuar una primaria democrática desde la cual proviene el actual alcalde y su equipo en la capital de la Quinta región.

Esto último es sumamente importante al momento de analizar la situación de la correlación de fuerzas y el fenómeno que significa el Frente Amplio. Su capacidad de haberse creado en regiones y por las bases. Pero ¿por qué debiese ser así? Porque es importante que la gente participe de las decisiones políticas y que la propuesta de sociedad que se decida, sea respaldada por una gran base consciente de ese cambio. Además, es crucial que el proyecto se legitime y se le dé impulso desde las personas insertas en los movimientos sociales como el colegio de profesores, la Coordinadora No + AFP, agrupaciones de pobladores, estudiantiles, ambientalistas y otras.

Igualmente, debiese ser impulsado desde las regiones para acabar con el centralismo impuesto en las decisiones comando ejecución de muchos partidos de

izquierda y, también, porque no es igual la realidad de las regiones del sur y centro del país que las del norte. Si bien la política neoliberal se aplica nacionalmente, en la práctica vemos que cada región tiene sus particularidades que no necesariamente coinciden en la aplicación de dichas políticas.

El futuro Frente Amplio debiese tener criterios mínimos válidos para todas las formaciones políticas que lo integren, como por ejemplo, se debiese enarbolar la bandera de la unidad por sobre los intereses de cada formación. En segundo lugar, debiese ser necesariamente de izquierda y ubicarse al margen del duopolio dominante y necesariamente su carácter debe ser político-social. Al mismo tiempo tendrá que confeccionar un programa político que tenga total relación con el movimiento social y sus demandas.

Por otro lado, si el futuro Frente Amplio no tuviese estos criterios mínimos, sobre todo que las regiones no sean consideradas, no logrará enfrentar las particularidades del capitalismo en el norte o el sur de Chile, como por ejemplo la relación con las transnacionales mineras, el fenómeno del extractivismo, la fuerte inmigración y la correspondiente xenofobia, el perjuicio de las salmoneras, la destrucción del bosque nativo y otros. De igual forma, si no se construye desde la base social también será un error político grave ya que la gente común es la única que puede impulsar el programa que se confeccione.

En conclusión las características principales que debiese tener el Frente Amplio son: un sentido común de unión de todas las fuerzas de izquierda fuera del duopolio, que tenga fuerte impulso regional ya que la experiencia en Valparaíso demuestra que en regiones existen voluntades y criterios que pueden impulsar el proyecto y, por último, debe ser necesariamente construido desde las bases, factor beneficioso para la confección de un programa que tenga correlación con las demandas estructurales que los movimientos sociales impusieron en las calles.

Rodrigo Faúndez Parrado
Trabajador Social, secretario general M2TL.

Fuente: [El Ciudadano](#)